

ya que su labor no se limitó a la catalogación de los fondos, sino que previamente tuvo que ordenarlos y agruparlos.

Un índice de nombres de lugar y otro de personas hubieran hecho más fácil el manejo de este libro, de extraordinaria utilidad, que será recibido con júbilo por los estudiosos españoles.

E. SÁEZ.

**JULIO GONZÁLEZ:** *Indices del Archivo Histórico de Protocolos de Salamanca*. Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Madrid, 1942; 281 páginas; 8.º

Se ha prestado escasa atención, hasta hace muy poco tiempo, a los protocolos de los antiguos escribanos y notarios, de contenido tan interesante y rico para el estudio de nuestras Instituciones, Arte, Literatura y otros muchos aspectos de la historia y la cultura españolas.

El libro que hoy comentamos es uno de los que abren el fuego en la benemérita tarea de darnos a conocer, de una manera ordenada y sistemática, estos importantes fondos documentales conservados desde 1931 en los Archivos Históricos de Protocolos, y tiene sobre su valor intrínseco el que le da una acertada Introducción.

Esta Introducción está constituida, en primer lugar, por unas notas históricas sobre los escribanos (págs. 5-10), en las que el autor, sin intenciones de hacer "la historia de la institución", establece las diferentes modalidades de dicho cargo a través de las distintas épocas, hasta llegar a los notarios actuales. Sigue un estudio de los protocolos (págs. 11-23), en el que se fijan sus características, externas e internas, y se marca su evolución a lo largo de las diferentes disposiciones dadas para su formación y conservación. La tercera parte, sobre el Archivo Histórico de Protocolos de Salamanca, está precedida de un mapa notarial de Salamanca y un plano del Archivo Histórico Provincial que sirven de útil ilustración al texto siguiente. En este apartado (págs. 26-53) se hace una reseña de la organización del Archivo y se estudian, a continuación, los fondos del mismo por localidades, y, dentro de éstas, por oficios, haciendo resaltar los documentos más importantes de cada protocolo y los personajes que figuran en ellos. Se incluye aquí, en notas al texto, un repertorio bibliográfico salmantino muy completo y de gran utilidad. Acaba la introducción con un cuadro sinóptico, por partidos y residencias notariales, del número de protocolos incorporados en 1940, que asciende a 6.758 en 124 oficios.

Los Indices están hechos por partidos, residencias notariales y oficios, indicándose a continuación del nombre del notario el número de volúmenes conservados y los años. En esta parte se reproducen las firmas de bastantes personajes importantes desde el punto de vista histórico y literario, y se intercalan numerosas láminas con reproducciones fotográficas de los documentos más interesantes. El número total de escribanos asciende a 953.

Útil complemento del libro son un índice alfabético de escribanos y otro geográfico, que harán más fácil el manejo de esta obra, que acredita a su autor de investigador inteligente y concienzudo.

E. SÁEZ.